

JOSÉ DOMÍNGUEZ CAPARRÓS: *Métrica española*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2014.

Con su publicación en la colección “Arte y Humanidades” de la UNED, en el año 2014, el catedrático de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada José Domínguez Caparrós nos ofrece una versión revisada y aumentada de su *Métrica española*, estudio introductorio sobre el verso español destinado a los lectores universitarios. Según se nos dice en la nota “Acerca de esta edición”, son más de ciento cincuenta las nuevas referencias que aparecen en el apoyo crítico y la bibliografía, además de las aclaraciones que se han introducido y las erratas corregidas. Se trata, por lo tanto, de la versión más actualizada de este manual, fruto de la extensa y prolífica trayectoria investigadora del autor, que a lo largo de más de cuarenta años se ha dedicado al estudio de las más diversas cuestiones métricas: estudios históricos (*Contribución a la historia de las teorías métricas en los siglos XVIII y XIX*, 1975), bibliográficos (*Contribución a la bibliografía de los últimos treinta años sobre métrica española*, 1988), sobre autores concretos (*Métrica de Cervantes*, 2002) o modelos específicos de verso (*El moderno endecasílabo dactílico, anapéstico o de gaita gallega*, 2009), sin descuidar, como es lógico, los trabajos de orientación teórica general, como es el caso de la obra que nos ocupa.

La primera versión de la *Métrica española*, publicada por la editorial Síntesis, apareció en la colección *Teoría de la Literatura y Literatura Comparada* en el año 1993. Siete años más tarde, se publicó una segunda edición revisada, que contó con varios añadidos y correcciones, incluyendo la adición de varios títulos a la bibliografía. En el año 2009, la obra fue incluida en el tratado *El lenguaje literario. Vocabulario crítico*, dirigido por Miguel Ángel Garrido Gallardo, como uno de los nueve libros que integran este extenso volumen colectivo. Con el rigor y la exhaustividad que son habituales en el autor, la nueva publicación fue motivo de que el profesor Domínguez Caparrós llevara a cabo otra revisión de su trabajo, y así tuvo lugar una serie adicional

de correcciones y aclaraciones sobre lo ya publicado. Estos cambios se introdujeron en la publicación de 2009, pero no se aplicaron al texto de la segunda edición, que era la más ampliamente distribuida. Por ello, el autor consideró oportuno publicarlos en el “Comentario de *corrigenda* en mi *Métrica española* (2002, 2º edición)”, aparecido en las páginas 209-212 del número XI de *Rhythmica. Revista Española de Métrica Comparada*, en el año 2013. Entre estas correcciones se incluyen algunas erratas en referencias y ejemplos de verso que, en alguna ocasión, pueden llevar a ciertas confusiones. En otros casos, se trata de una precisión, como rectificar la clasificación del ritmo y el contexto *mixtos* en el poema “Pero lo solo”, de Juan Ramón Jiménez, para considerarlos más bien como ritmo y contexto *polirrítmicos*. También se completan las omisiones de algunos pasajes, como una relación de rimas internas en la Égloga II de Garcilaso y una cita de Andrés Bello, y se corrige la nacionalidad del poeta colombiano Alfredo Gómez Jaime. Por último, la modificación más amplia afectaría a las definiciones de *décima antigua* y *copla real*. En primer lugar se expone lo concerniente a la *décima antigua*, y luego se menciona la posibilidad de mantener o no el esquema de distribución de las rimas en las dos semiestrofas de la *copla real*. De esta manera, además de subrayar que esta estrofa constituye una variedad de la primera, se recogen las diferentes denominaciones de Tomás Navarro Tomás y Juan Díaz Rengifo.

Tal como se nos anuncia en la “Introducción”, la presente obra ofrece una visión de conjunto de la teoría métrica general, con el fin de que sirva de ayuda al estudiante universitario para armonizar las diferentes explicaciones y terminologías que se aplican a las variadas formas de la versificación española. El autor también procura tener siempre presente el valor poético que pueda tener cada uso, de manera que la discusión de las distintas metodologías de análisis y clasificación no haga perder de vista la aportación estética de la métrica al efecto final de la obra. Como referencias básicas para establecer esta síntesis, Domínguez Caparrós ha utilizado la *Métrica española. Reseña histórica y descriptiva* (1952), de Tomás Navarro Tomás, el *Sistema de rítmica castellana* (1962), de Rafael Balbín Lucas, y el *Manual de versificación española* (1962), de Rudolf Baher. Para llevarla a cabo, ha considerado también aportaciones más recientes, como *La métrica española en su contexto románico* (2000), de Isabel Paraíso, la *Métrica española comparada* (2000), de Esteban Torre, el *Manual de métrica española* (2005), de Elena Varela, Pablo Moíño y Pablo Jauralde Pou, y el *Précis de métrique espagnole* (2010), de Madeleine y Arcadio Pardo.

Excluyendo la introducción y la bibliografía final, Domínguez Caparrós ha dividido su estudio en once capítulos de desigual extensión, donde los cuatro últimos (“El verso regular y sus tipos”, “Tipos de verso irregular castellano”, “Combinaciones estróficas castellanas” y “Composiciones de estructura fija y series no estróficas”) ocupan la mitad del volumen. Esto no es sorprendente, dada la profusión de ejemplos necesaria para ilustrar las diferentes formas métricas a las que se refiere cada epígrafe. Los siete primeros, por el contrario, hacen referencia a cuestiones de índole más general, como los conceptos básicos de la métrica general, los sistemas de versificación, o las nociones de sílaba, acento, pausa y rima. De esta manera, la estructura del trabajo sigue una lógica muy clara, y facilita la posterior consulta en caso de que se necesiten referencias sobre aspectos más específicos.

El primer capítulo tiene como objetivo la definición y taxonomía de la ciencia métrica. Por lo tanto, se plantean aquí sus diferentes perspectivas teórica o general, descriptiva, histórica y comparada, con la mención de alguno de los trabajos más emblemáticos en cada especialidad. La llamada “métrica poética” recibe, sin embargo, un tratamiento algo más amplio, para rectificar el frecuente error que supone atribuirle a los aspectos formales del verso un carácter accesorio en la creación artística. De esta manera, los aspectos rítmicos y materiales de la escritura recuperan el lugar esencial que les corresponde, tanto en la concepción de la obra como en el logro de su perfección estética. Esta aproximación a los presupuestos de la teoría métrica se completa con una breve exposición de sus distintas orientaciones, desde las que hoy se encuentran más en desuso, como las basadas en la prosodia clásica o el sistema musical, hasta las más recientes, como la métrica acústica y la métrica lingüística.

En el segundo capítulo se incluyen los conceptos básicos de la disciplina, fundamentalmente el de *ritmo*. La ordenación de la cadena fónica siguiendo un ritmo *progresivo*, además de la distribución de las pausas y los acentos, queda expuesta como el principal rasgo distintivo del verso frente a la prosa, y matizada a continuación con ejemplos como el de la prosa métrica y el poema en prosa. Naturalmente, este concepto lleva a plantear el del esquema abstracto o *metro*, así como las distinciones entre modelo y ejemplo tanto de verso como de ejecución. Todas estas nociones se complementan con el tercer capítulo, “Sistemas de versificación”, donde se definen, explican y ejemplifican brevemente algunas clasificaciones, como la versificación cuantitativa grecolatina, la tónica y silábica, la aliterativa y la paralelística. A continuación, Domínguez Caparrós ofrece

una propuesta de clasificación de los distintos sistemas de versificación que, según varios especialistas, existen en la lengua española. La primera distinción que plantea el autor es la que origina la división de los capítulos ocho y nueve del manual, y tiene lugar entre versificación *regular* e *irregular* (si bien es necesario subrayar en este punto que por “irregular”, y en ocasiones “amétrica”, se entiende aquí la que no obedece a una regla de igualdad o proporcionalidad en el número de sílabas de los versos de un poema, no a la que carece de patrón rítmico). Dentro de la versificación regular, se distingue entre *silábica* y *silabotónica*, según se considere que el número y posición de los acentos en el interior del verso obedece a un modelo métrico fijado o no. Por último, dentro de la versificación irregular se incluyen ejemplos de versificación tónica acentual, silabotónica de cláusulas (como algunos de Rubén Darío) y verso libre.

En los siguientes tres capítulos se describen los variados fenómenos métricamente relevantes que pueden aparecer en el verso español, según estén a su vez relacionados con los elementos determinantes del ritmo: la sílaba, el acento y la pausa. Con la sílaba (que Domínguez Caparrós denomina, siguiendo a Navarro Tomás, “sílaba métrica”, para distinguirla de la “sílaba fonológica” y “sílaba fónica”), se definen y ejemplifican la sinalefa, el hiato, la sinéresis y la diéresis, así como la sinalefa y compensación entre versos. También se ofrece un resumen muy completo de las explicaciones que se han dado de la equivalencia entre finales de verso agudos, llanos y esdrújulos. Por lo que respecta al concepto de “acento métrico”, el profesor Domínguez Caparrós lo utiliza como punto de partida para explicar brevemente algunas metodologías de análisis métrico, como las cláusulas rítmicas de Andrés Bello, el modelo musical de Navarro Tomás, o el análisis binario de Balbín Lucas, y las clases en que puede dividirse según su papel en el verso. El estudio de la pausa, por último, llevará a explicar el concepto de *encabalgamiento*, ilustrado con abundantes ejemplos que ponen de manifiesto sus variados efectos expresivos. El cuarto capítulo completa la exposición de los conceptos generales de la métrica, aportando la definición de la rima española, con ejemplos de sus distintos tipos y disposiciones, así como una reflexión sobre su valor estilístico, además de otras manifestaciones de la eufonía relacionadas con ella.

De acuerdo con la distinción entre versificación regular e irregular que se expuso anteriormente, los capítulos octavo y noveno de la *Métrica española* se han dedicado a definir y explicar los modelos de verso más representativos de cada sistema, incluyendo sus variedades,

y a ilustrarlos con abundantes ejemplos. Resulta un acierto que, para no estorbar la apreciación de las obras citadas, y mostrar más claramente su clasificación, Domínguez Caparrós haya preferido mantener el apoyo crítico, la discusión y la casuística más pormenorizada en las notas al pie, donde el lector interesado por cuestiones más específicas puede consultarlas. Así se hace en la sección dedicada al endecasílabo, por ejemplo. Otras veces, como sucede con el llamado “alejandrino a la francesa”, se omiten las referencias bibliográficas sobre el caso para hacer notar directamente que dicho verso se acoge sin más particularidades a la estructura del alejandrino español, y que como tal puede ser leído. Todo ello permite que esta sección exponga de manera a la vez completa y pormenorizada el variado repertorio de versos del que dispone la métrica española. En la sección dedicada a la versificación irregular, por su parte, resulta muy útil y clarificador el breve pero representativo muestrario que se ofrece del concepto de *verso libre* y sus diferentes modulaciones, incluyendo las más recientes aportaciones de especialistas como Isabel Paraíso o María Victoria Utrera.

Los mismos rasgos de concisión y exhaustividad se hacen extensivos a los dos últimos capítulos del libro, que recogen las combinaciones estróficas españolas, las composiciones de estructura fija y las series no estróficas. Domínguez Caparrós no sólo expone su estructura y elementos, sino que frecuentemente se detiene a ofrecer algunos datos históricos que permiten una mejor comprensión de los orígenes de un modelo determinado de estrofa, así como del proceso de evolución que la ha llevado hasta su forma definitiva. El repertorio se cierra con ejemplos de poemas cuya construcción difícilmente podría incluirse entre las combinaciones métricas anteriores, como es el caso de los *laberintos* o los *caligramas*.

La *Métrica española* de Domínguez Caparrós es un estudio que aúna, por un lado, la perspectiva general sobre los conceptos fundamentales en la teoría métrica y, por otro, las diferentes explicaciones y terminologías que se han adoptado en su aplicación al verso español, incluyendo un exhaustivo repertorio de sus modelos y combinaciones, así como de las variaciones y excepciones que pueden encontrarse en cada uno de ellos. De esta manera, el lector universitario puede introducirse, si así lo desea, en los problemas más complejos de la ciencia métrica, pudiendo recurrir como guía en las cuestiones más difíciles a la cuidadosa ordenación del volumen. Resulta especialmente valiosa, asimismo, la voluntad del autor, manifiesta en todo momento, de no hacernos perder de vista el valor poético que puede adquirir cada fenómeno en el proceso de la creación artística,

de manera que la exposición de las distintas perspectivas de análisis y clasificación no nos haga olvidar el papel esencial que los aspectos métricos y rítmicos del poema desempeñan en el placer estético de la lectura.

JOAQUÍN MORENO PEDROSA
Universidad de Sevilla

FERNANDO GÓMEZ REDONDO (coord.): *Historia de la métrica medieval castellana*. San Millán de la Cogolla: Cilengua, 2016.

No ha podido pasar inadvertida, para ningún estudioso de la métrica –y cabría añadir, para ningún historiador de la literatura española–, la publicación de esta magna *Historia de la métrica medieval castellana* de reciente aparición. Incluso desde un punto de vista estrictamente material, la voluminosa presencia de sus más de mil doscientas páginas reclama la atención desde cualquier anaquel, pero, como es lógico, nuestra afirmación se sostiene en el contenido de esas numerosas y, sobre todo, documentadas y esclarecedoras páginas. No siempre van de la mano la cantidad de texto y la cantidad de información, pero la obra que aquí se reseña puede presumir de una exhaustividad que podría decirse enciclopédica si hacemos la salvedad de que no se trata de un mero monumento de erudición, sino, antes bien, de una búsqueda crítica de los presupuestos métricos de un período tan extenso como complejo. La exhaustividad, con todo, es un objetivo claro en este libro, y es suficiente con leer las trece páginas que componen su índice para comprobar que no hay ningún elemento de la métrica medieval que quede sin tratar o fuera de su foco.

Precisamente, una simple mirada de este índice permite constatar la arquitectura precisa del plan de la obra, que ni siquiera se altera en el único capítulo que parece desbordarse en una considerable profusión de epígrafes y subapartados, el décimo, que se dedica a la poesía cortesana y conforma, como luego veremos, el núcleo del libro.

Pero, antes de entrar en materia y revisar los aspectos métricos –y poéticos– que contiene esta *Historia de la métrica medieval castellana*, conviene recordar que se trata de la culminación de un proyecto de investigación que, como su coordinador, Fernando Gómez Redondo, especifica en la presentación, arranca de los años 2009-2010, y que